

Oración para el inicio de Curso

SEPTIEMBRE 2026

del Equipo de Caritas Parroquial

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón.

Queremos poner en manos de Dios este curso que ahora iniciamos en Caritas. Sabemos que, sin oración, no podemos hacer nada. Queremos fundamentar en la oración, en la PRESENCIA de Jesús en nosotros, y en los participantes, la acción que vamos a hacer desde Caritas.

QUEREMOS CONTRUIR SOBRE ROCA, para que todo lo que hagamos y digamos a lo largo de este curso, contribuya a abrir caminos de Esperanza en las vidas de las personas que atenderemos y acompañaremos.

Queremos crear pequeños espacios de Reino con nuestras acciones, donde se pueda palpar lo que es la Fraternidad, la Caridad en Acción, el compromiso Solidario... Estos espacios de Reino, queremos que sean los espacios y estancias que formen nuestra Casa-Hogar de Caritas en este nuevo curso, para poder decir a todos...

¡VENID Y VERÉIS!

Lee este Evangelio, y déjate un tiempo de silencio, para escuchar lo que Jesús quiere decirte a ti, y al equipo, a través de él, para este nuevo curso que empezamos a construir juntos en Caritas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente.» Mt 7, 21.24-27



Como símbolo que os acompañe durante todo el curso, podéis coger una piedra, y escribir en ella el nombre de Jesús, y dejarla en vuestra sala de reuniones para que os recuerde siempre vuestro fundamento.

Leéis todos juntos esta oración, ante vuestra roca JESÚS

Señor Jesús, edifica nuestra "casa hogar" de Caritas sobre el fundamento de tu Amor, de tu PRESENCIA en nosotros y en cada participante. Que tu Corazón sea roca firme para nuestras decisiones, nuestras palabras y nuestras acciones. Que la Fe vivida, la Esperanza compartida, y la Caridad practicada, sean los pilares de nuestro equipo-comunidad de Caritas.

Leemos a dos coros esta oración, y dejamos un tiempo para releerla y hacerla nuestra. Tras un tiempo de silencio, el que quiera, podrá decir en voz alta la frase que más quiera hacer suya durante este curso.

En tus manos ponemos nuestro ser y hacer

Señor, Dios de los días y los años,
hoy queremos poner en tus manos
todo nuestro ser y nuestro hacer desde Caritas.
Que cada día, cada hora, cada instante que realicemos nuestra tarea,
sea un gesto de servicio, amor, entrega.

Que lo que hagamos, por insignificante que nos parezca,
contribuya a la construcción de una sociedad más cercana, más humana,
y se asemeje cada vez más, a lo que Tú sueñas que sea la Humanidad.
Que vivamos con satisfacción y alegría,
el sentirnos parte del trabajo por la justicia que Cáritas desarrolla.
Que experimentemos la fraternidad con los compañeros/as de trabajo,
y con todas las personas que nos encontramos cada día.

Que nuestro estilo de ser y vivir también sea reflejo,
de los valores que queremos irradiar, contagiar, a nuestro alrededor.
Que sepamos gestionar desde el optimismo y la esperanza,
cualquier conflicto que pueda surgir en nuestro entorno,
y también entre nosotros.
Que, siguiendo los pasos de María,
siempre hagamos las cosas desde el corazón.

Bendice, Señor el trabajo que vamos a realizar durante este curso.
Bendice a cada una de las personas que formamos parte de este equipo,
a los participantes, a los últimos a quienes Tú nos llamas a servir.
Somos conscientes de nuestras debilidades y carencias,
pero también de que Tú nos haces fuertes,
y eso nos ayuda a estar confiados en el hoy y el mañana.

Ponemos en tu corazón,
a todas las personas con las que nos vamos a encontrar,
particularmente las que sufren, las excluidas,
las frágiles, las empobrecidas, las descartadas.
Que, con el paso de los días,
puedan experimentar el alivio en sus penas y sus dolores.

Que, en cada uno de nuestros gestos durante este curso,
no falte ni la ternura ni la compasión,
y que sepamos comprender y acoger
las alegrías y las tristezas
de las personas con quienes nos encontremos.

Ayúdanos a sensibilizar, “despertar”, movilizar
a personas de nuestra comunidad, de nuestro entorno,
para que se sumen a nuestra tarea de ser mensajeros de esperanza,
y artífices de transformación, de dignificación,
de un mundo nuevo reflejo del Reino.

Que nuestra oración sea un tiempo de encuentro con tu Presencia,
para descubrir lo que quieres de nosotros en cada momento,
y ser instrumentos en tus manos.

Señor Jesús, durante este nuevo curso
sé Tú nuestra Roca,
nuestra Fuerza, nuestro Apoyo, y nuestra Paz.

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)